

LA VOZ DE CUBA.

HABANA 26 DE ABRIL DE 1876.

LA DEFENSA DE LOS INJENIOS.

Varias veces en estas columnas hemos procurado demostrar la necesidad de que los dueños de los ingenios tomen algunas providencias para poder defender sus fincas de alguna partida inusitada que se presente aditivamente a aquellas; pero los recientes sucesos del Roque y algunos otros puntos, nos indican que el algo se ha hecho en el particular, no es lo que se debería en lo que conviene, no ya lo a causa de España en general, sino en particular a los dueños de la propiedad que quieren conservarla.

Los mismos rebeldes lo han dicho en sus documentos oficiales, en sus periódicos, en sus correspondencias, en todos los tonos y por todos los medios posibles: en objeto no es pelear, sino quemar propiedades. Claro está, por lo tanto, que a fin de no pelear, procurarán evitar de todos modos el encontrarse con nuestras fuerzas, y nunca se apartarán un combate sino cuando les sea absolutamente imposible evitarlo, o cuando las circunstancias sean tan decididamente en su favor, que el resultado haya de serles en extremo favorable. Y para llenar su objeto de quemar propiedades, se dirán que si encuentran resistencia, porque de antemano tienen noticia de que ningún preparativo se ha hecho para ofenderlos.

La práctica también ha venido a probar que esta es, en efecto, la táctica de los rebeldes. Nunca se batían sino cuando nuestras columnas los alcanzaban, o cuando podían realizar la sorpresa de una fuerza muy inferior en número. Nunca se les veía atacar tampoco los ingenios que están defendidos por algún fuerte con una corta guarnición; pero en cambio andan por entre los bosques muchas leguas, especialmente de noche, para aparecerse de improviso a gran distancia de la zona de operaciones, a quemar uno o más ingenios de los que están a punto fijo que están absolutamente desatendidos, y sin preparar alguno para su defensa.

Después de tantos ejemplos como de esto se han visto, después de tanto como se les ha hablado sobre el particular, no debiera haber ya un solo ingenio desatendido, no debiera haber ya una sola finca donde los rebeldes pudieran ir sin que fueran recibidos a balazos. La desidia de los propietarios en el particular, es de todo punto incomprensible, y no se explica, ni bajo el punto de vista de la economía, ni por la falta de tiempo. La construcción de un fuerte es una cosa tan sencilla, que basta un solo día de trabajo de la más exigua dotación para construirlo; y en cuanto a esto, puede, en realidad, decirse que ninguno tiene, excepto el únicamente las armas y municiones, en cuyo precio es bien moderado.

Aunque ya en otra ocasión explicamos cuán fácil y sencillo es hacer un fuerte, por si algunos de los dueños o encargados de fincas se leyeron algún número de LA VOZ DE CUBA, haremos de nuevo esta explicación. Trácese un círculo de cinco o seis varas de diámetro, se abra al rededor una zanja de unas tres varas de ancho y otras tantas de profundidad, echando la tierra que se saca al interior del círculo. Ayudándose con algunos boquetes o palas viejas — que en todos los ingenios los hay — para formar apiladeras, se hace con esta tierra un parapeto bastante alto y grueso para el objeto que se desea. Puede cubrirse el fuerte con guano o yesos para proteger del sol y de la lluvia a los que están dentro. Una tina de agua, un poco de aguardiente y unas cuantas galletas bien tenidas a provisión en el interior del fuerte, para el caso de que sea necesario defenderlo algunas horas. La entrada es una abertura estrecha en el parapeto, la cual se cubre con otro pequeño parapeto puesto en frente y a corta distancia hacia el centro del fuerte. Para entrar en él, basta con un par de tablas que se tienden al través del foso, y que se retiran hacia dentro con facilidad. No debe olvidarse un sumidero sencillo que dé al foso, colocado del lado de sotavento.

Una fuerte así dispuesto, del cual no se hacen buenas armas por seis o ocho hombres resistentes, no puede tomarlo ninguna de las partidas de rebeldes dedicadas a la quema de ingenios. Las operaciones que para ello tendrían que emprender, serían demasiado largas, y sería muy difícil el número de bajas que tendría que sufrir, y ni lo uno ni lo otro les conviene a esas partidas, que procuran conservar toda su fuerza, que nunca les sobra, y que cuentan como sus

gran elemento de bien éxito el movimiento incesante, y la mayor rapidez en todo lo que ejecutan.

Ya sabemos que algunos incendiados nos dirán que seis o ocho hombres destinados exclusivamente a guarnecer un fuerte, es una carga muy grave, que unida a la demás que ya sobre ellos pesan, se hace insostenible. En efecto, la carga es pesada para una finca de poca importancia, que necesitará destinar, por lo menos, 150 boques de su azúcar para pagar este gasto. Pero es el caso, que, sabiendo disponer bien las cosas, basta con los operarios que cada ingenio tiene, auxiliados por tres o cuatro sirvientes de confianza, que nunca faltan en ningún ingenio. Todo consiste en que el dueño de la finca, o la persona que se halla al frente de ella, sepa organizar el servicio de modo que se haga constantemente, y con la debida vigilancia, día y de noche para evitar toda sorpresa, que es siempre lo más temible, y de lo que principalmente hay que guardarse. Una parte de los de honor del fuerte deberán permanecer siempre de guardia en el, uno de ellos de confianza en el alto de uno o dos de la villa que debería elevarse en su centro, desde donde podría describirse a bastante distancia cualquier partida de incendiarios que se acercase, con lo cual toda sorpresa sería imposible. También contribuiría a este fin el cercar todo el batay de una buena zanja, de manera que las gentes de a caballo solo pudieran penetrar en él por un solo punto, frente del cual, y muy próximo a él, debería construirse el fuerte. Este punto de entrada debería cerrarse por la noche con una lanquanga, cuya precaución aumentaría todavía más la seguridad contra las sorpresas nocturnas, que son las más temibles. La campaña del ingenio, o otra remanente, debería estar dentro del fuerte, para que con ella pudiera el jefe dar los toques de alarma convenientes al notar la aproximación de cualquier partida inusitada.

Todo lo que proponemos aquí es sumamente fácil, sencillo y económico. Todo puede hacerse en cortísimo tiempo, y con un gasto verdaderamente insignificante; y el servicio de vigilancia, que en realidad no costará nada, será el más eficaz, siempre que la persona que está al frente de la finca cumple con su deber. Un hombre cobardo, torpe, moroso, o desatendido, no es hoy a propósito para estar al frente de esos centros de actividad y proberia, que son el blanco de las iras de los enemigos de España, y que es preciso defender y salvar a todo trance.

Para demostrar cuán eficaz ha de ser para conseguir este fin el medio que proponemos, haremos alguna referencia al lo que sucedió en el Roque la madrugada del 18 del corriente, y lo que en la noche del Viernes Santo ocurrió en Sierra Morena.

La partida de incendiarios que se acercó al Roque, se componía de unos 200 hombres montados, mandados, según entendemos, por los caballos Crepo, Arango y Mora. Estos hombres atravesaron una gran zona llena de ingenios; pero como casi todos ellos están preparados para defenderse, no se detuvieron a atacar ninguno de ellos, y caminaron la larguísima distancia que hay hasta el Roque, para encontrar algunos que estuviesen completamente desatendidos. Y en efecto, ni en el Buenavista de Mendez, ni en el Santa Susana de Miloso, ni en el San Juan de García, ni en el Regilla de Sardinia, ni en el San Francisco de los herederos de Castro, había disposición alguna para defenderse, y apenas si había en todos ellos más armas que una corta escopeta de caza. Los dueños o encargados de esos ingenios se habían desatendido por completo; y como si en vez de tratarse de bienes propios, se tratase de algunos que para nada les interesasen, o como si nos hallásemos en medio de la más profunda paz y tranquilidad, ni la más insignificante medida habían tomado para precaverse de la catástrofe que se les vino encima, y que tan fácilmente les hubiera sido evitar.

Y en el mismo caso se hallaban casi todos los ingenios colmados. Si la partida inusitada hubiese continuado su obra de destrucción, porque hubiesen tardado algo más en presentarse las guerrillas montadas que venían persiguiéndola, hubiera podido destruir muchos más ingenios, por ser todo de aquel rumbo puesto con propósito de que apenas había uno solo que se hallase en disposición de defenderse. El desatendido incomprensible era igual en casi todos ellos.

La partida inusitada se acercó al poblado del Roque con intención de quemarlo; pero un bravo capitán de partido, D. Matías Acebal, resultó a cumplir a todo trance con su deber, acompañado de un hijo suyo, de cinco guerreros y de dos guardias rurales, se encerró en una casa a la entrada del pueblo, por donde se aproximaban los incendiarios, y al llegar estos a tiro, rompió sobre ellos el fuego. Los incendiarios, que no contaban con esto, sino que creían que nadie les haría resistencia, volvieron grupos inmeditamente, huyendo por donde habían venido; y llevándose un herido.

Ahora bien: si hubiesen encontrado el mismo recibimiento en cada uno de los ingenios que robaron y quemaron, ¿hubieran podido realizar su criminal intento? ¿no se habrían retirado al recibir los primeros tiros, como se retiraron del poblado del Roque, como se retiraron de Sierra Morena?

Yamos ahora a lo ocurrido en Sierra Morena la noche del Viernes Santo. Durante la noche del Viernes Santo, cuando los rebeldes se reunieron en aquellos montes a cometer crímenes montados. Diríjese al ser de noche al ingenio Santa Lucía, y como no había ostentado alguno que les impidiese entrar en el batay, allí entraron de golpe. Hallábase de guardia un sereno, y al quién vive que les dio, contestaron ellos, que contra guerrilla del Curro Ruiz, y al momento se le echaron encima con sus caballos. El sereno huyó, sin hacer uso de su arma, y los bandos se dirijieron a la zona del encargo de la finca, a quien, lo mismo que a todos los operarios blancos, hicieron levantar, robándoles cuanto tenían, así como sus caballos. Mandaron en seguida abrir el barracón, y dirijíendose a los negros de la dotación, les anunciaron que estaban libres, y les invitaron a que se fueran con ellos. Solo tres se siguieron, y cuando la dotación consistió de unos trece hombres. Los demás no quisieron ir a salir del barracón, y al contrario, en tono muy poco amistoso, hicieron comprender a los bandos que, si querían llevárselos allí, era preciso que los sacaran por la fuerza.

Los bandos salieron entonces del Santa Lucía, y se dirijieron al ingenio Atenas, con el intento de repetir la misma operación. Al entrar en el batay se les dio el quién vive; y habiendo él contestado, como en Santa Lucía, «la contra guerrilla del Curro Ruiz», dando la casualidad que en esa noche se hallaban en el Atenas algunos individuos que realmente pertenecían a esa contra guerrilla, conocieron el engaño, así como la clase de gente que acababa de llegar, y tomando las armas, ¡shicieron una descarga.

No fué necesario más. Los bandos, que habían ido allí a robar y no a combatir, al encontrarse con tal recibimiento, huyeron al momento a todo escape, y desaparecieron en la oscuridad de la noche. Pocos momentos después llegó el capitán de partido del Corralillo que venía en su persecución, y que pudo recoger algunas prendas que ellos tiraron en su fuga, entre ellas una chaqueta empapada en sangre, lo cual prueba que alguno de ellos iba herido.

No es claro que en el Santa Lucía, como se les hubiese recibido como en el Atenas, no hubieran cometido allí las atrocidades que cometieron? Cuando no hubiese sido más que el sereno el que les hubiese hecho fuego, ¿no hubiera sido suficiente esto para dar la alarma y frustrar la sorpresa, que es en lo que ellos principalmente confían?

Que un hombre solo, resulto y bien armado, puede ser a veces suficiente para ahuyentar a una partida de incendiarios, que prueba el heroico ejemplo del Tianguero, que conoce ya nuestros lectores. Ahora los ejemplos del Roque y del Atenas, que acaban de referir, demuestran que basta con un número cortísimo de hombres para defender un ingenio o un poblado, siempre que no se dejen sorprender, y más aún en las abrigadas detrás de un parapeto, desde donde puedan ofender a los bandos con gran ventaja.

El caso del Santa Lucía es singular, pues existen allí buenas fortificaciones muy fáciles de defender; y de una dotación como aquella, nada más fácil que sacar cuantos individuos se quiera de toda confianza para ayudar a la defensa, sin necesidad de apelar a gente de fuera de la finca. Este, empero, es el caso de muchas fincas de aquellos alrededores, que después de haberse comido todo alguno su defensa, se han organizado para ayudar a la defensa, sin necesidad de apelar a gente de fuera de la finca. Este, empero, es el caso de muchas fincas de aquellos alrededores, que después de haberse comido todo alguno su defensa, se han organizado para ayudar a la defensa, sin necesidad de apelar a gente de fuera de la finca.

El 19 de este mes anterior, fuerza del batallón cazadores de Chelina tuvo un encuentro en las inmediaciones de la zona de operaciones, que se dispersaron sin hacer resistencia seria, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y algunas municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 caballos muertos y 2 extraviados.

En la tarde del mismo día, la columna al mando del comandante Arango, con el tercer escuadrón de Borbon, encontró a un grupo de unos 200 hombres, que se retiraron después de un combate de 18 minutos, dejando en su huida sobre el campo muchas armas de fuego y municiones. Los que se dispersaron sin hacer resistencia desde el día 30 del anterior al 4 de actual por Des Brazos, montes de la Boria y estancias del Toro, ha causado la muerte de 23 personas, y la pérdida de 12 caballos, 3 caballos muertos y 2 extraviados, con 4 cab

9.
 ro en este
 ACION Y
 le de Ta
 Por de
 obrará
 a indus
 iv radia
 s, tanto
 la expa
 esa que
 200019.6
 es 6 a pie
 Agular
 27ao
 S.
 TOF.

la Peni-
da en una
de las va-
sigando la
quiera to-
10 por 100
del Cristo
27ab

VO.

asas, u" a
ra de ma-
y barata.
a punto.
el Pirad-
29ab

oro, fran-
rosos ven-
59, calle
n" 83, ca-
on 2,500,
n.
29ab

de la
se dá en
19 ab
estigua y
CH, oalfe
ra. Se dá
4-36
terreno
nas, que
as calles
6; se dá
pronto;
rapida m'
6ab
e palo de
ecos, apa-
uerto. En
4-36a
a magni-
ra intri-
ción. 33.

na de mae-
y consola
marco Re-
Lagunas
zab

n piano
n i a. ca
barato.
de la An-
zab

credidade
as vozes,
zab

H^o.
OS
Z
EL.
D.
AU.
dames de
expres-
fabrics
Paris, ge
que vel.
bien pla-
0 l'ins

ne y qui-
do r sa
lor, tam-
plo para
y eleganc-
a horac-
25ab

usto. Un
o, lo me-
segros y
iti suma-
strobilina
quiriques,
Les tad,
25ab

harmoso
x", ma-
es sus a-
y y ligera
to en 900
91.
25ab

victoria
a de gus-
tazon.
27ab

ollos, de
pauca-
senta una
31.
23ab

asientos
za - An-
22ab

piano, pa-
192ab

ollos, el
ual mirar,

19 añ^{os},
 hac y a gr
 la suoa
 e el bal
 ingenia
 llocion de
 ingenio ó
 rá gratiá
 e daños
 8 25 ab

o mi pa-
y próxi-
que me
is lumbre
llenas de
hay quien
rar á un
año, no
haga pre-
r bien los
más que
leperas se

Febrar las
tero, todo
brantes.
y y segun-
el maestro
as discipu-
ne no sea
que la No-
estudie y
mazas au-
ó cual dia
ente la pa-
le aconte-
cion á la
ó pareci-



